

Recordando un viaje de instrucción

El 22 de septiembre de 1949, los cadetes de 2º año de la Escuela de Prefectura, embarcamos en el guardacostas ARA "Pueyrredón" para realizar un viaje de instrucción náutica.

El ya viejo buque de nuestra Armada, había sido construido en Italia en 1898, se hallaba amarrado en la Dársena Norte del Puerto de Buenos Aires, siendo en aquel entonces su comandante, el capitán de fragata Isaac Francisco Rojas.

Nos acompañaban como encargados, el auxiliar Vicente Luciano Santino y el alférez Mario Oscar Fontanarrosa.

En las primeras horas del día, ya estábamos a bordo e instalados en el Sollado de Cadetes, donde se nos proveyó taquillas y coys.

Utilizar los coys, a pesar de nuestra experiencia durante los embarcos en el "Petrel", nos costó algunos "porrazos", pero al final pudimos "domarlos" y dormir plácidamente en ellos.

Con nostalgia, pero plenos de entusiasmo por la aventura que iniciábamos, dejamos el puerto metropolitano, donde los cadetes de primer año, nuestros familiares, amigos y algunas novias, quedaron agitando sus pañuelos al aire.

Este embarque constituyó para la mayoría de nosotros, el bautismo de mar... así nos fue... los primeros días, muchos de nosotros permanecíamos aferrados a los candeleros y guardamancebos... y con la cara a barlovento... pero luego esos "mareos" pasaron y pudimos disfrutar del viaje. La navegación fue lenta y movida, así que

nos tomó como tres días arribar a la Base Naval "Puerto Belgrano". Allí el buque permaneció como dos días, lo que nos dio la oportunidad de conocer Punta Alta, Baterías, Bahía Blanca y el Puerto Ingeniero White.

En este puerto visitamos la entonces Subprefectura Marítima de Bahía Blanca, donde el personal superior de la Prefectura de Zona de la Costa Sur (denominación de la época) y de la citada dependencia nos ofrecieron un agasajo.

Cuando nos hicimos nuevamente a la mar, para participar el "Pueyrredón" en las maniobras aeronavales programadas por el Comandante de la Flota de Mar, embarcaron diez cadetes de la Escuela de Aviación Naval, que compartieron nuestro aposento y experiencias.

Las maniobras realizadas en los días subsiguientes nos permitió ver en acción los cañones del buque, entre los cuales recuerdo los tres de 254 mm, los de 152 mm, los de 120 mm y otros de menor calibre y sus ametralladoras antiaéreas. Algunos participamos en el uso de estas armas sobre blancos flotantes móviles (remolcados por avisos) y sobre los aviones que en vuelo rasante nos "atacaban". Al mismo tiempo efectuábamos guardias en el puente de mando y en el puente de cadetes, bajo la supervisión de los oficiales de a bordo y de nuestros propios instructores Santino y Fontanarrosa. Así pudimos ampliar nuestros conocimientos en la materia navegación, el uso del instrumental, la lectura de las cartas náuticas, etcétera.



Finalizadas las maniobras, la flota volvió a puerto. Allí desembarcaron los cadetes navales y el "Pueyrredón" zarpó rumbo a Buenos Aires. Estos últimos días fueron de gran nerviosismo, no sólo por el hecho de volver a casa, sino que debíamos "enfrentarnos" a una Mesa Examinadora integrada por los oficiales del buque. Para mi tranquilidad, el día del examen debí cubrir guardia en el puesto de "cuartelero" en el Sollado, por lo que no fui requerido por los examinadores.

En rada, mientras esperábamos turno para ingresar al puerto de Buenos Aires, la Plana Mayor del buque nos ofreció un vino de honor a modo de despedida, oportunidad que aprovecharon para desearnos buena suerte en nuestros nuevos destinos, ya que estábamos a pocos días del egreso como oficiales.

Fueron veintidós días de navegación. Sin duda una dura, agradable y fructífera experiencia... como también inolvidable. Por lo aprendido a bordo y por el fortalecimiento de la camaradería, ya que al hallarnos en un medio casi desconocido, al cual debimos adaptarnos, necesitamos muchas veces, la voz amiga o la cálida mano tendida, para que mutuamente pudiéramos sobrellevar los inconvenientes que se presentaban a diario a cada uno de nosotros.

La fotografía que agrego en primer término, fue tomada momentos antes de salir de la Escuela (sita entonces en el edificio que actualmente ocupa la Prefectura de Zona del Río de la Plata) junto a las bolsas de equipo y en ella figuran los siguientes cadetes: (de izquierda a derecha).

Grupo "A":

1ª fila: Néstor M. Pujato, Mario O. Vairoldatti, Roberto N. Capristo, Eduardo A. Palomeque, Agustín N. Cafferata Soto, Carlos G. Battidoro, Juan J. Torres, Raúl O. Sanz, Néstor S. Guerin, Ramón Chao, Miguel A. Comas, Julio B. Baeza y Raúl Vázquez.

2ª fila: Isauro Gutiérrez, Fulvio C. Faganelli, Rodolfo A. Olivera, Luis M. Ruiz, José N. García, Roberto Gullo, Francisco Le Favi, Raúl Millán, Omar H. Ramírez y Luis Rojo.

Grupo "B":

1ª fila: José M. Díaz, José A. Santisi, Leandro Roselló, Carlos A. Romero, Julio M. Trotz, Roberto Denna, Silvio G. Leporace, Osvaldo H. Fumega, Carlos N. Peralta, Raúl Talarn, José A. Noraites y Gerardo E. Genuario.

2ª fila: Sergio D. Berrondo, Juan Gallo, Jorge R. Rodríguez, Oscar R. Elola, Héctor A. Fontenla, Oscar R. Acosta, Mario R. Bella, Pedro H. Pujadas y Raúl Taboada.

No está en la fotografía pero efectuó el viaje, el cadete subbrigadier Oscar E. Lavazza. No realizaron el viaje por estar enfermos el cadete brigadier Mario Centofanti y el cadete Ernesto A. Chavez.

La segunda fotografía nos muestra ya a bordo junto al perfil de uno de sus cañones.

Completando este relato, quiero señalar que ingresamos a la Institución el 1º de marzo de 1948 y egresamos como alféreces el 1º de diciembre de 1949. Nos entregaron los despachos y espadas el 17 del mismo mes y al día siguiente, en la iglesia La Piedad, nuestras espadas fueron bendecidas.

Valga esta recordación como homenaje a mis camaradas de la Promoción XIV que precisamente en 1988, cumplimos cuarenta años con la Prefectura Naval Argentina.

Agustín N. Cafferata Soto
prefecto principal (RS)

